



Invierno en Songming

por Page McBrier

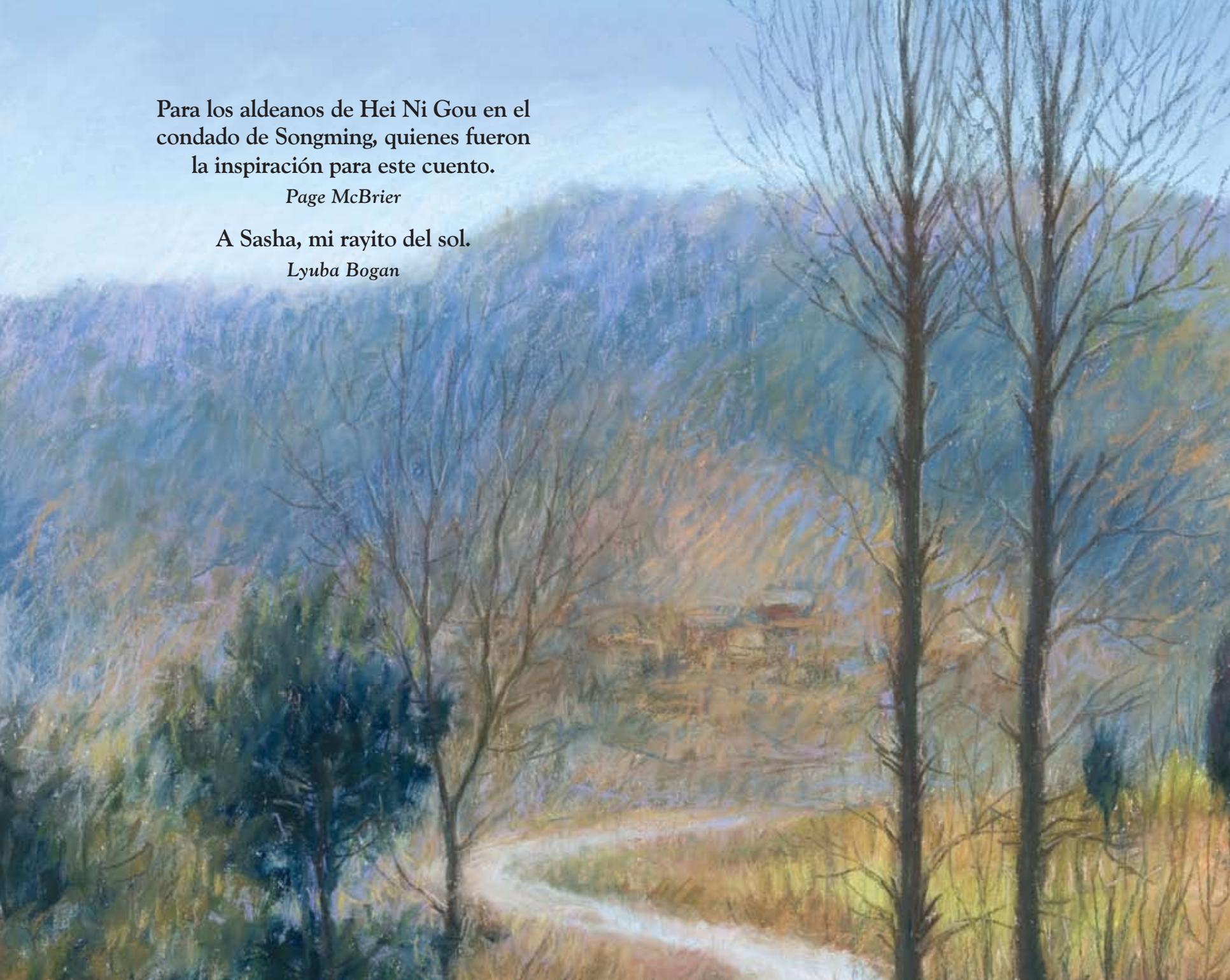
Ilustrado por
Lyuba Bogan

Para los aldeanos de Hei Ni Gou en el
condado de Songming, quienes fueron
la inspiración para este cuento.

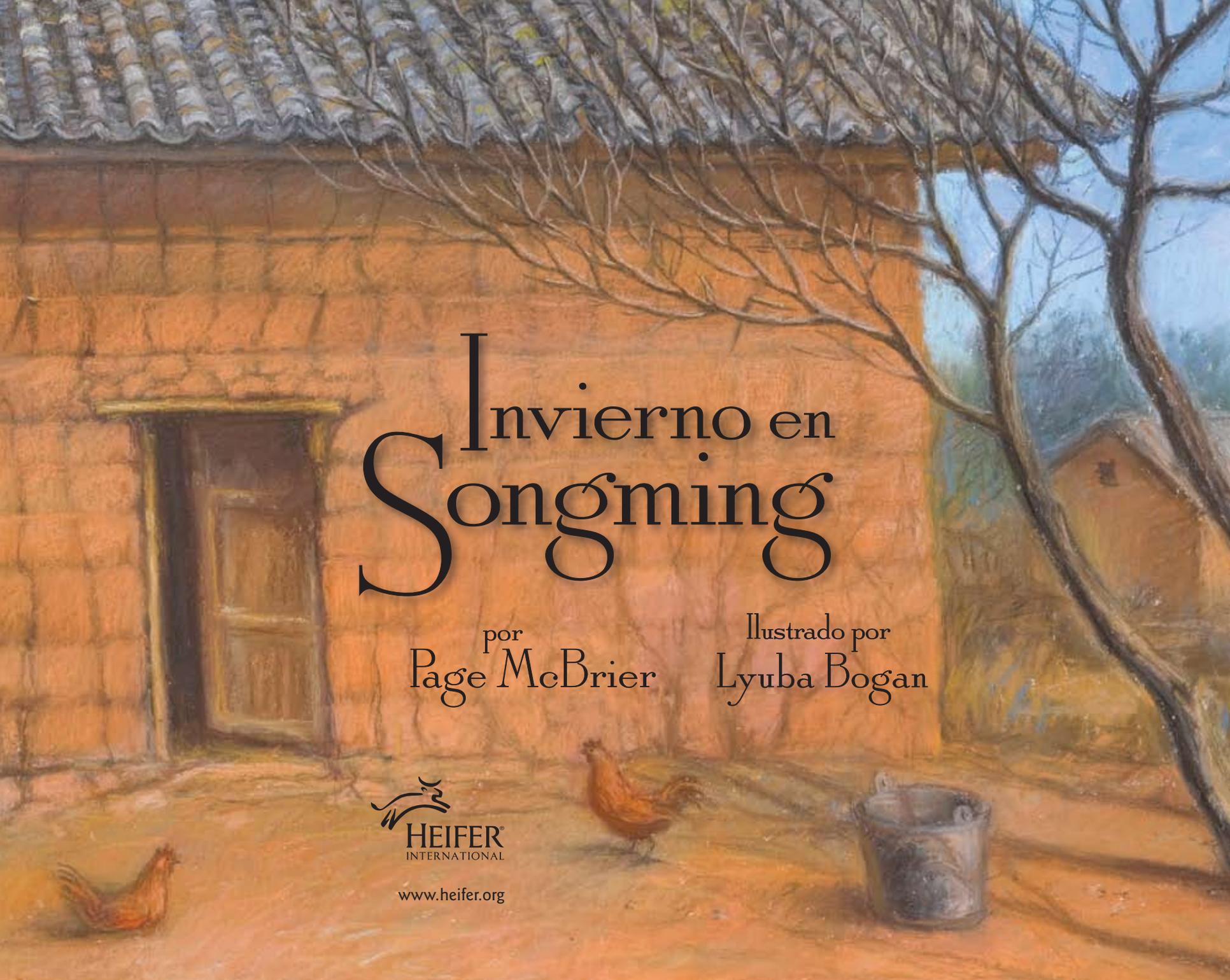
Page McBrier

A Sasha, mi rayito del sol.

Lyuba Bogan







Invierno en Songming

por
Page McBrier

Ilustrado por
Lyuba Bogan



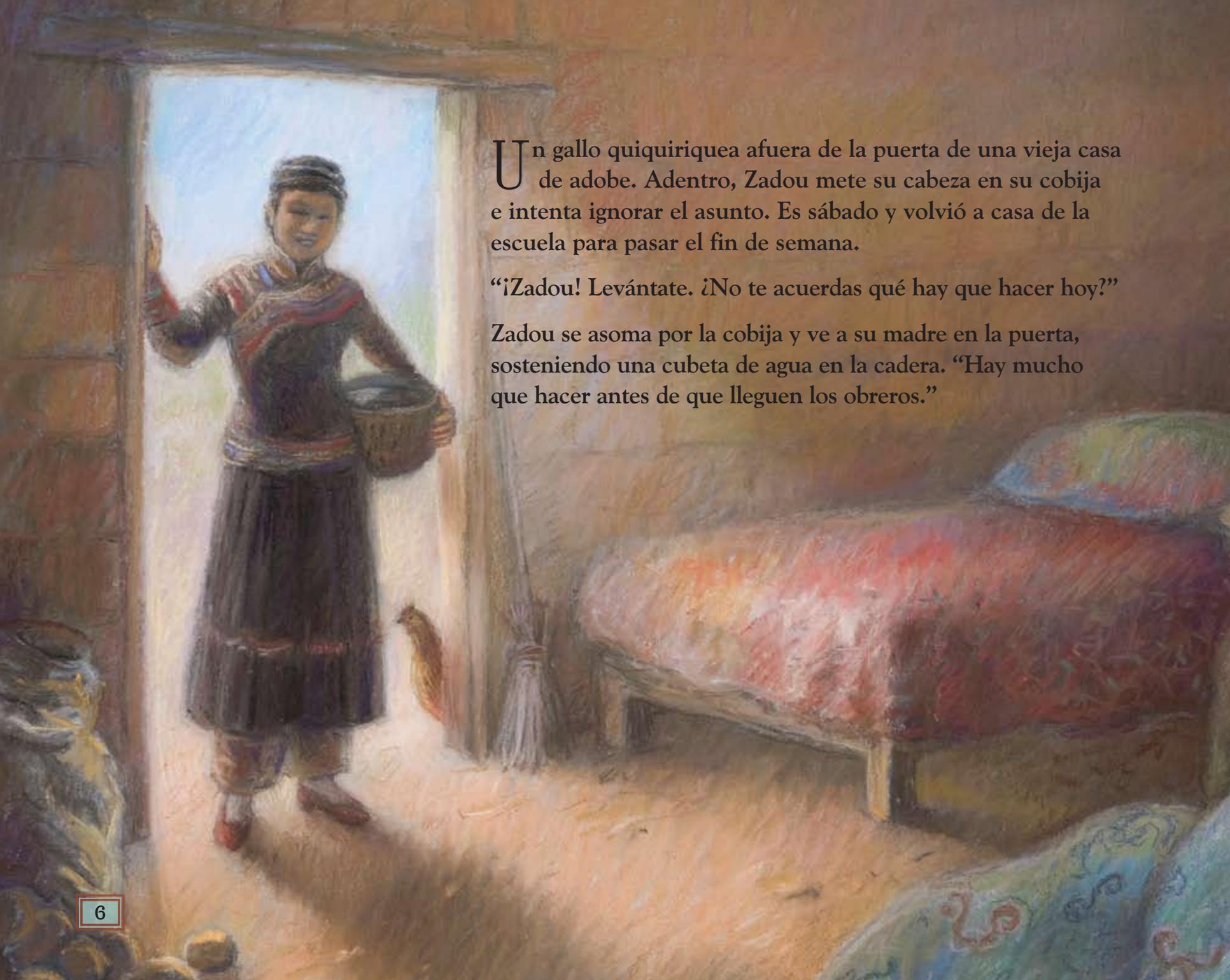
www.heifer.org



Es invierno en Songming. Los campos que alguna vez reventaban con maíz y papás yacen en calma. Los pimenteros, sus vainas limpiamente pizas, se yerguen pacientemente en hileras bajas cerca de una cisterna. En el plácido valle, perdura un arrozal solitario, que espera la agitación del surco.

Pero no todo está quieto.

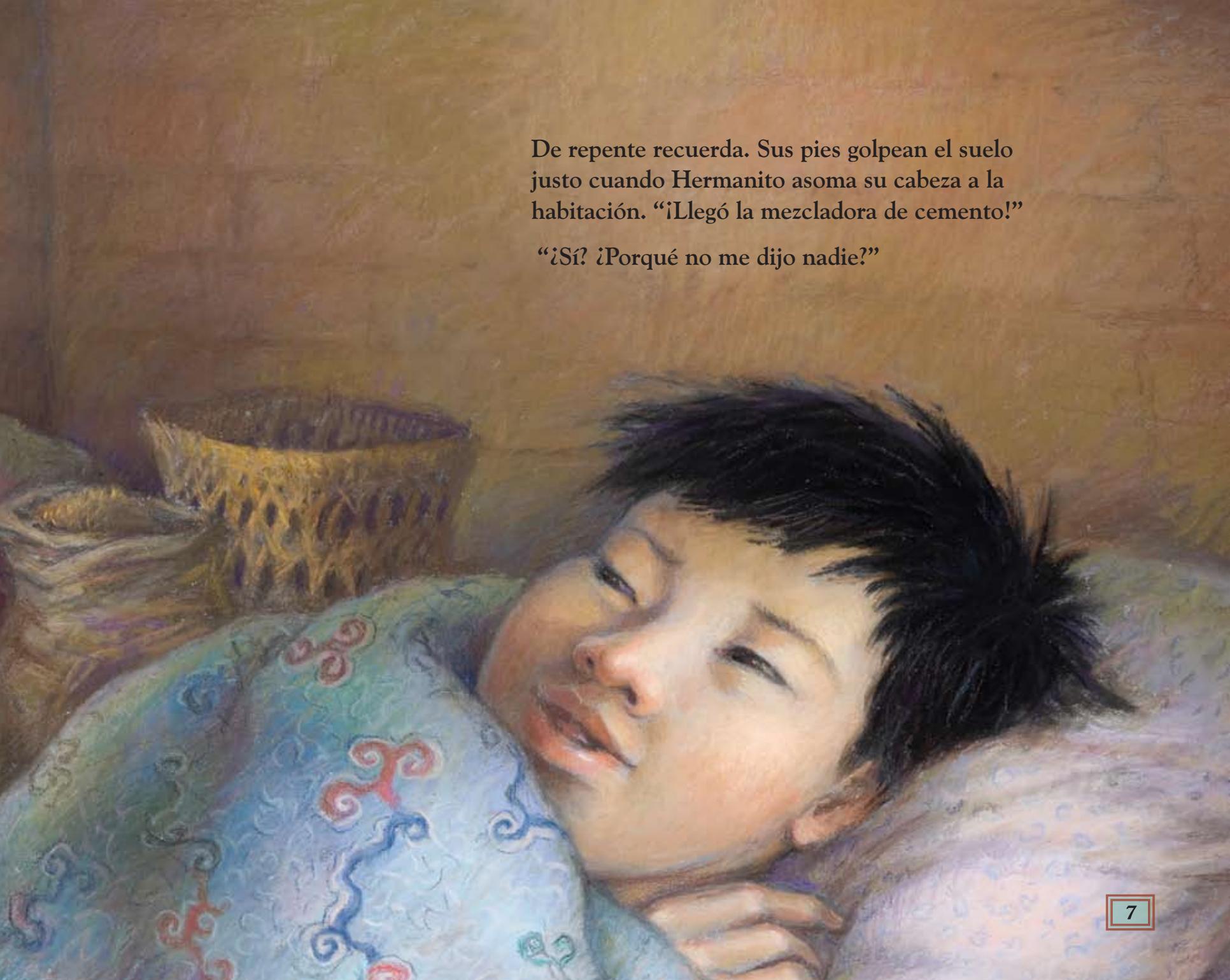




Un gallo quiquiriquea afuera de la puerta de una vieja casa de adobe. Adentro, Zadou mete su cabeza en su cobija e intenta ignorar el asunto. Es sábado y volvió a casa de la escuela para pasar el fin de semana.

“¡Zadou! Levántate. ¿No te acuerdas qué hay que hacer hoy?”

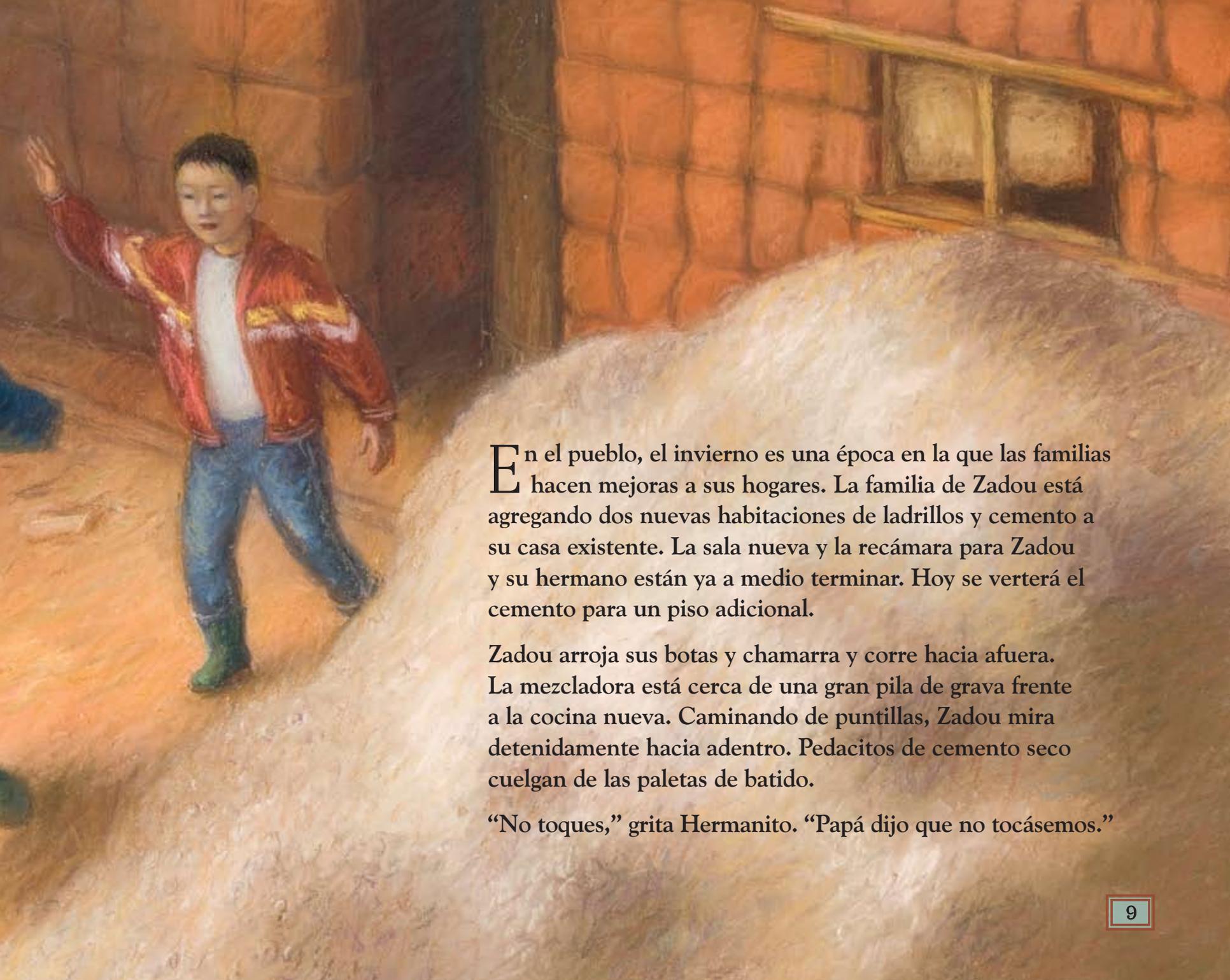
Zadou se asoma por la cobija y ve a su madre en la puerta, sosteniendo una cubeta de agua en la cadera. “Hay mucho que hacer antes de que lleguen los obreros.”



De repente recuerda. Sus pies golpean el suelo
justo cuando Hermanito asoma su cabeza a la
habitación. “¡Llegó la mezcladora de cemento!”

“¡Sí! ¿Porqué no me dijo nadie?”



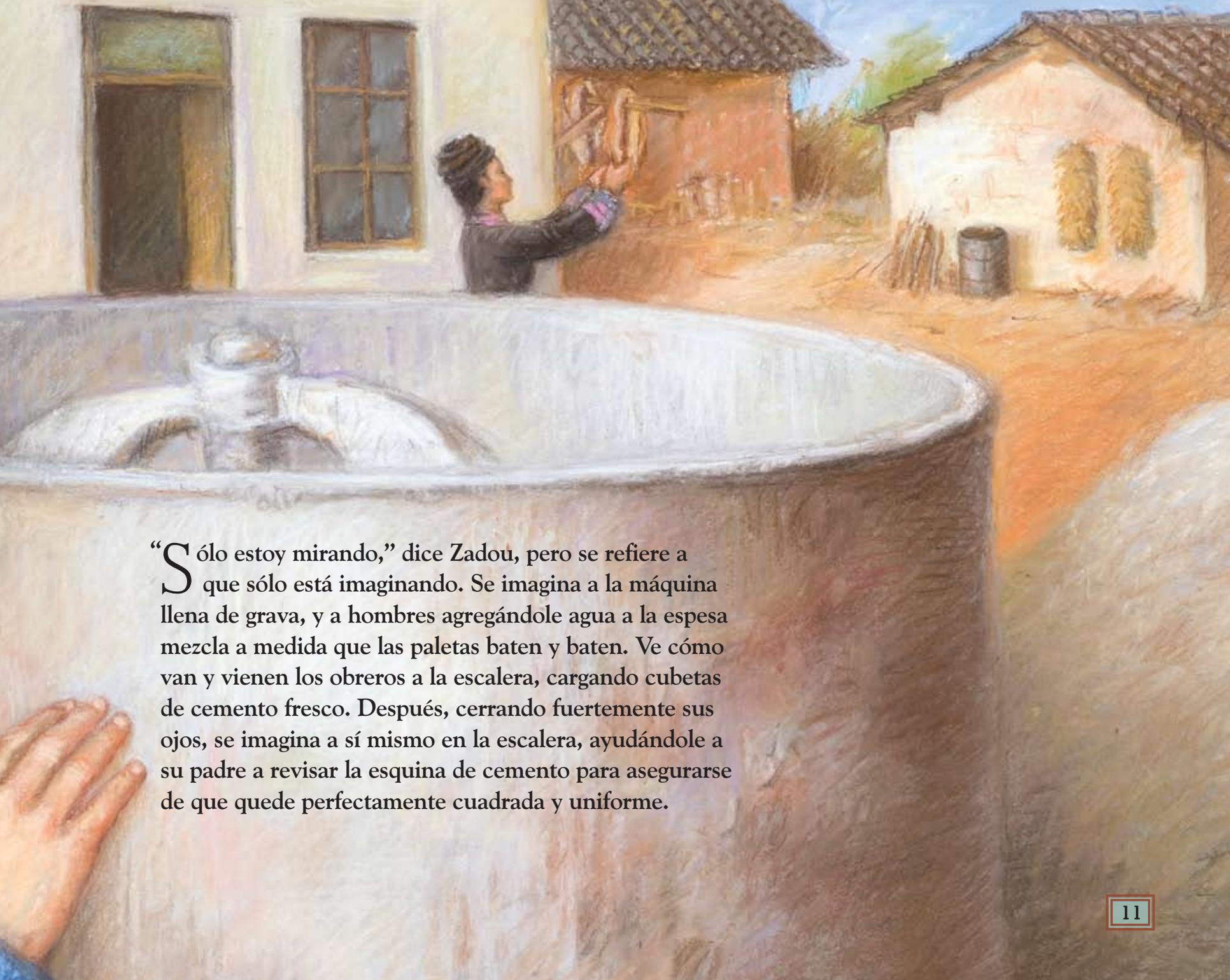


En el pueblo, el invierno es una época en la que las familias hacen mejoras a sus hogares. La familia de Zadou está agregando dos nuevas habitaciones de ladrillos y cemento a su casa existente. La sala nueva y la recámara para Zadou y su hermano están ya a medio terminar. Hoy se verterá el cemento para un piso adicional.

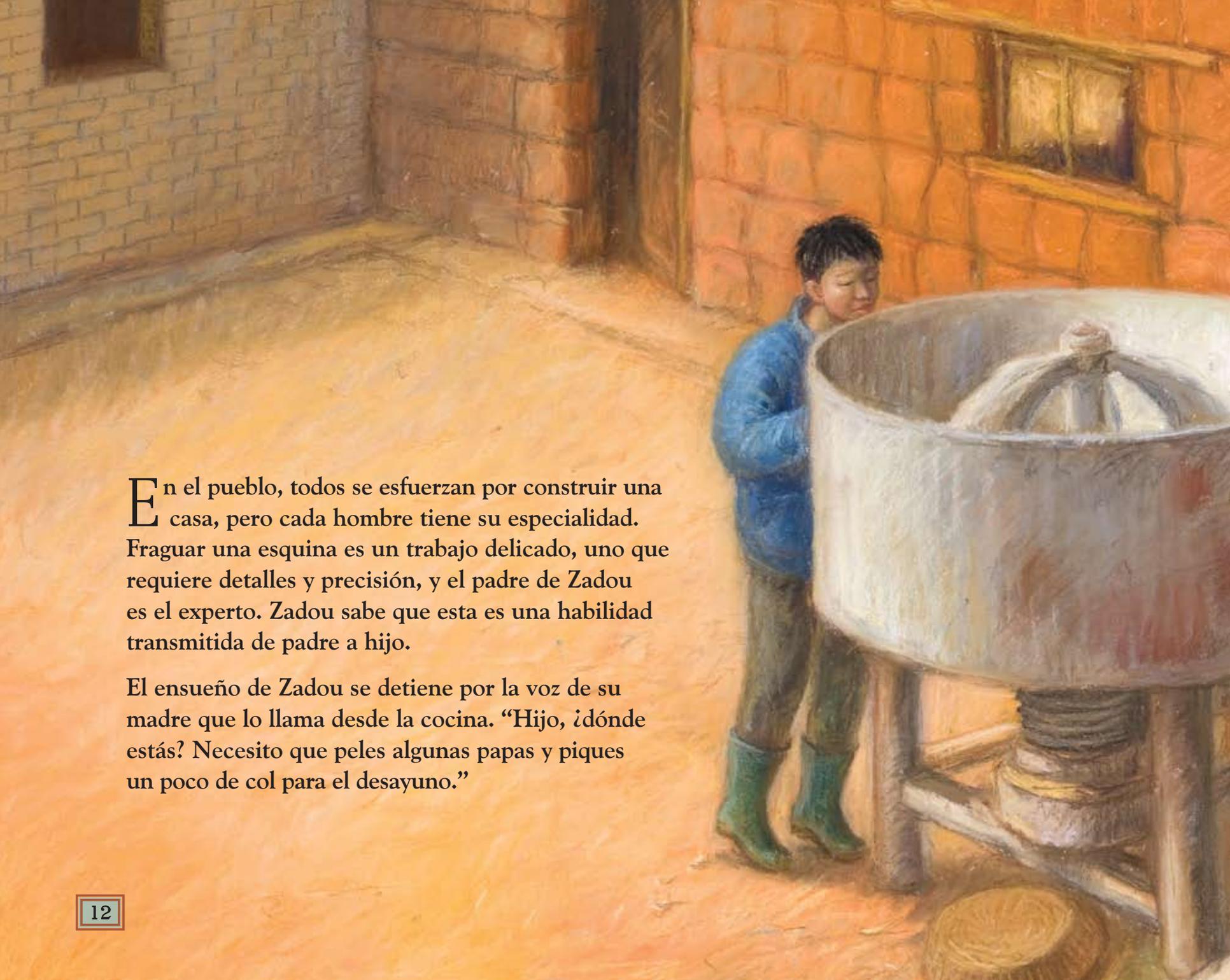
Zadou arroja sus botas y chamarra y corre hacia afuera. La mezcladora está cerca de una gran pila de grava frente a la cocina nueva. Caminando de puntillas, Zadou mira detenidamente hacia adentro. Pedacitos de cemento seco cuelgan de las paletas de batido.

“No toques,” grita Hermanito. “Papá dijo que no tocásemos.”





“Sólo estoy mirando,” dice Zadou, pero se refiere a que sólo está imaginando. Se imagina a la máquina llena de grava, y a hombres agregándole agua a la espesa mezcla a medida que las paletas baten y baten. Ve cómo van y vienen los obreros a la escalera, cargando cubetas de cemento fresco. Después, cerrando fuertemente sus ojos, se imagina a sí mismo en la escalera, ayudándole a su padre a revisar la esquina de cemento para asegurarse de que quede perfectamente cuadrada y uniforme.



En el pueblo, todos se esfuerzan por construir una casa, pero cada hombre tiene su especialidad. Fragar una esquina es un trabajo delicado, uno que requiere detalles y precisión, y el padre de Zadou es el experto. Zadou sabe que esta es una habilidad transmitida de padre a hijo.

El ensueño de Zadou se detiene por la voz de su madre que lo llama desde la cocina. “Hijo, ¿dónde estás? Necesito que peles algunas papas y piques un poco de col para el desayuno.”

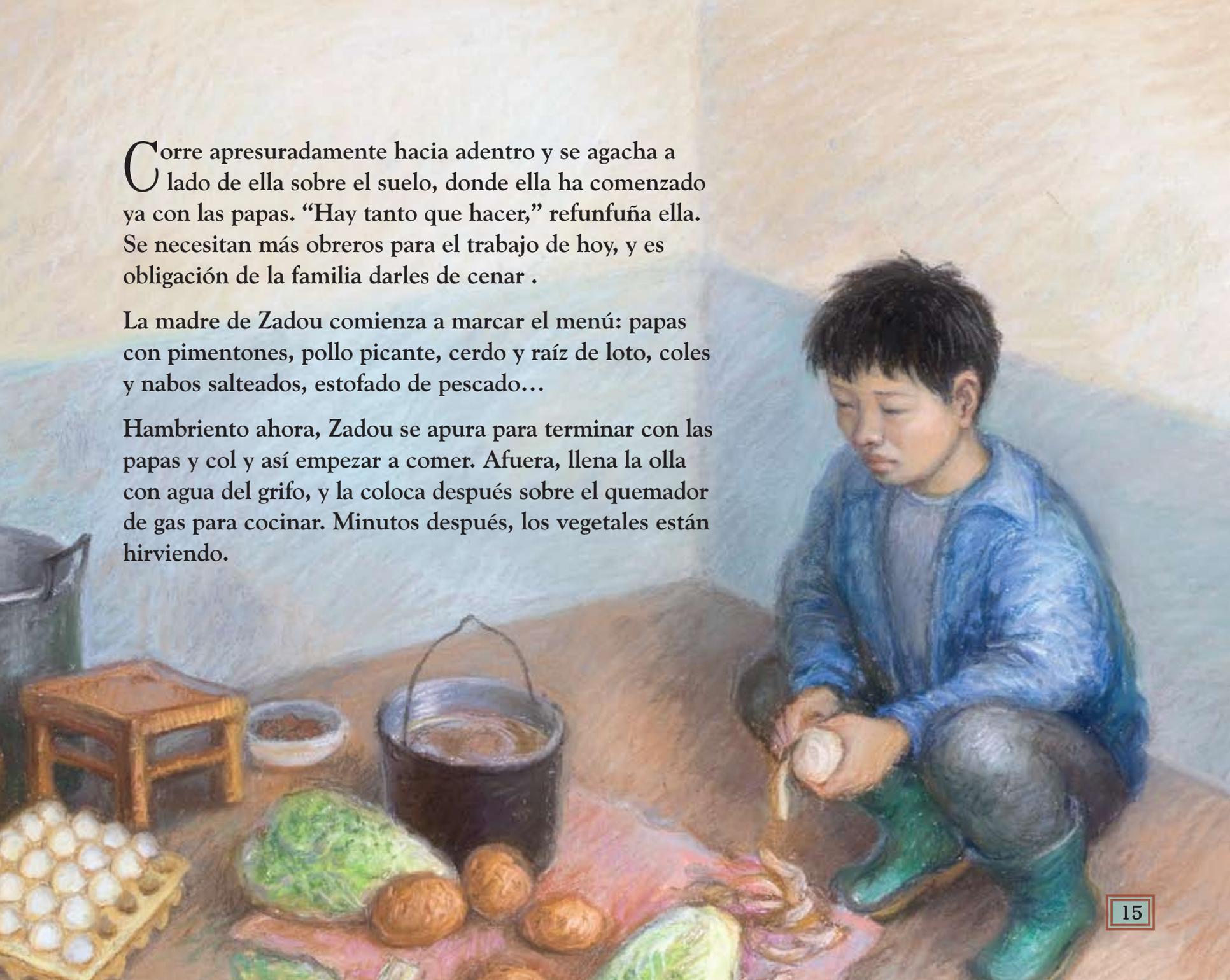




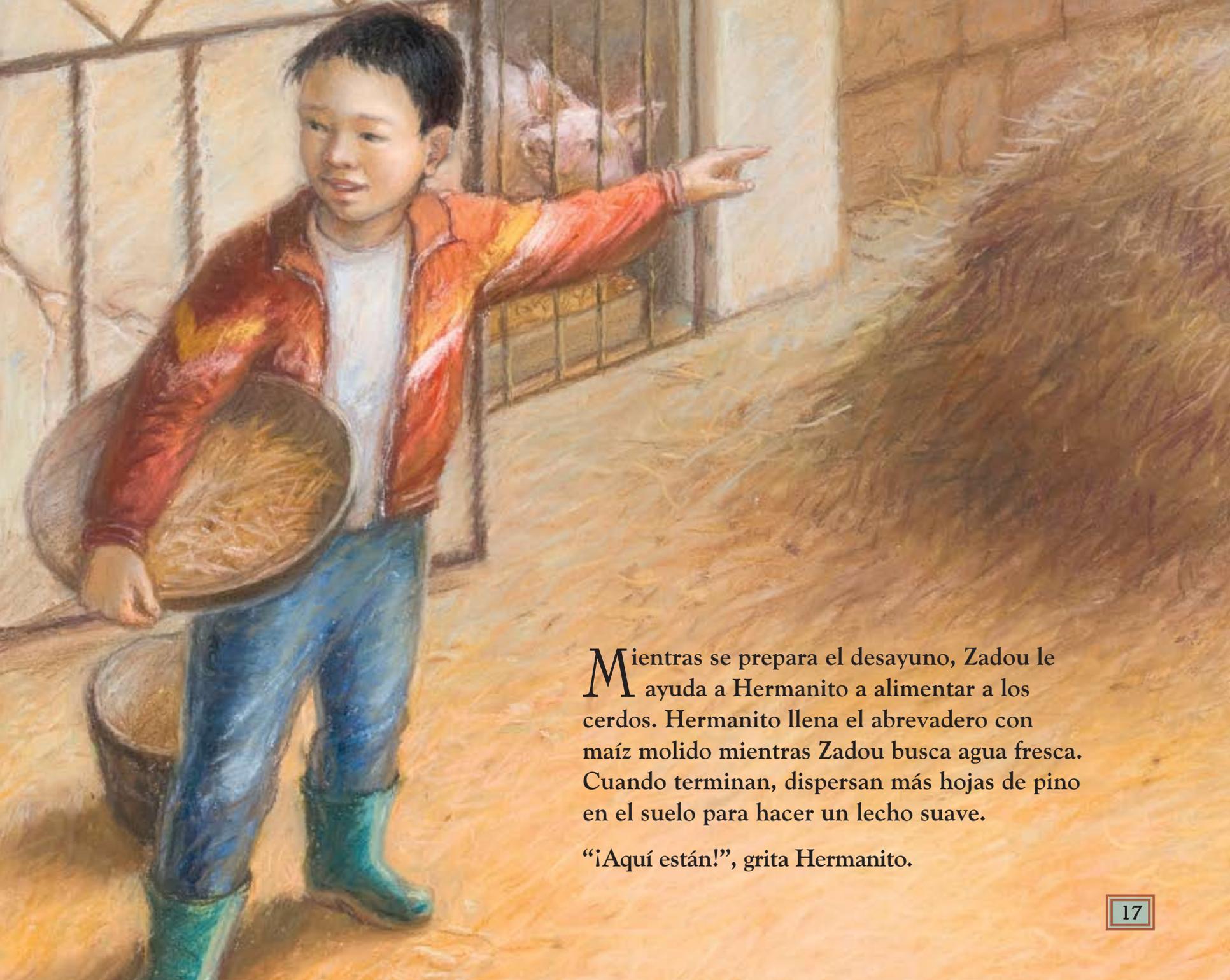
Corre apresuradamente hacia adentro y se agacha a lado de ella sobre el suelo, donde ella ha comenzado ya con las papas. “Hay tanto que hacer,” refunfuña ella. Se necesitan más obreros para el trabajo de hoy, y es obligación de la familia darles de cenar .

La madre de Zadou comienza a marcar el menú: papas con pimentones, pollo picante, cerdo y raíz de loto, coles y nabos salteados, estofado de pescado...

Hambriento ahora, Zadou se apura para terminar con las papas y col y así empezar a comer. Afuera, llena la olla con agua del grifo, y la coloca después sobre el quemador de gas para cocinar. Minutos después, los vegetales están hirviendo.





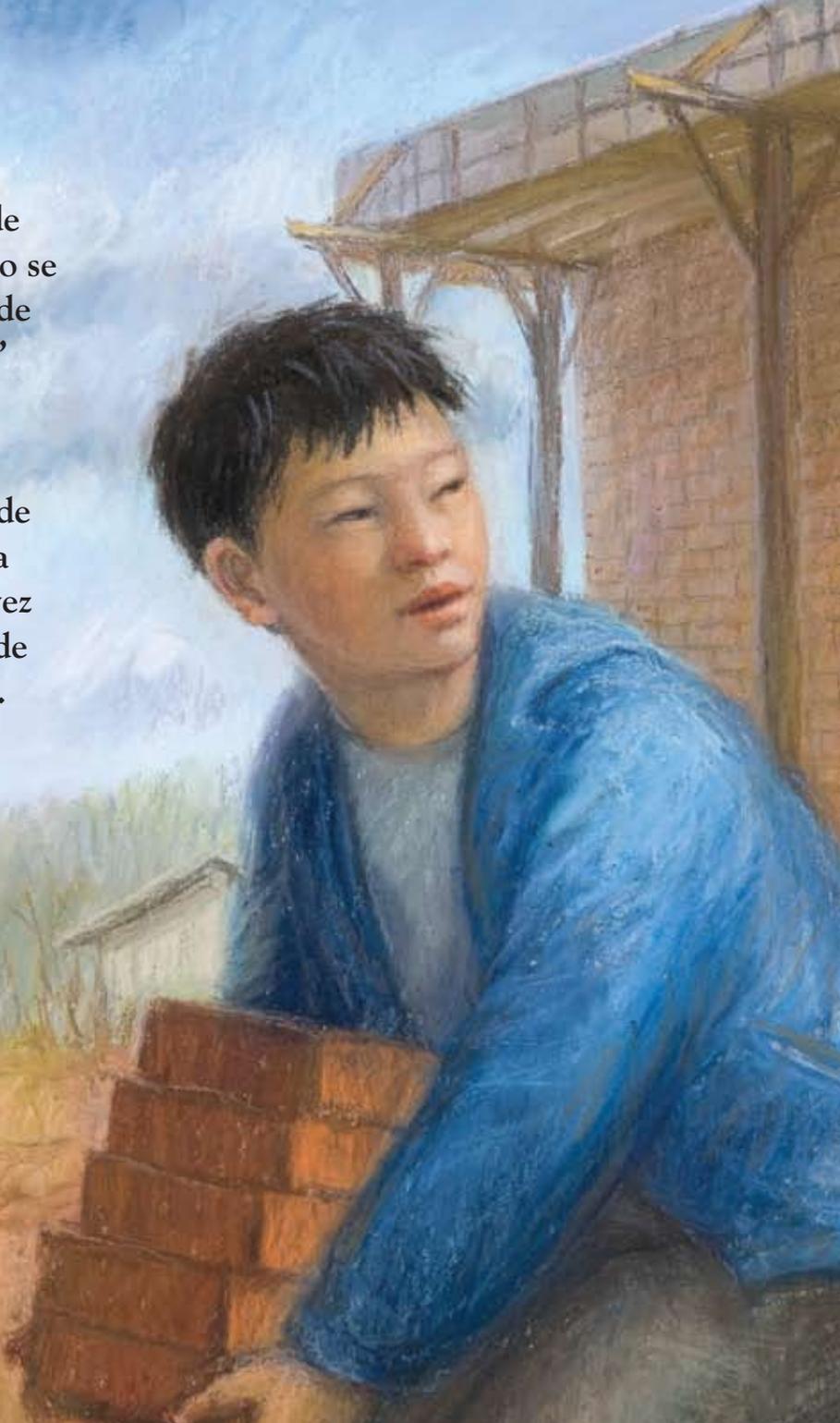


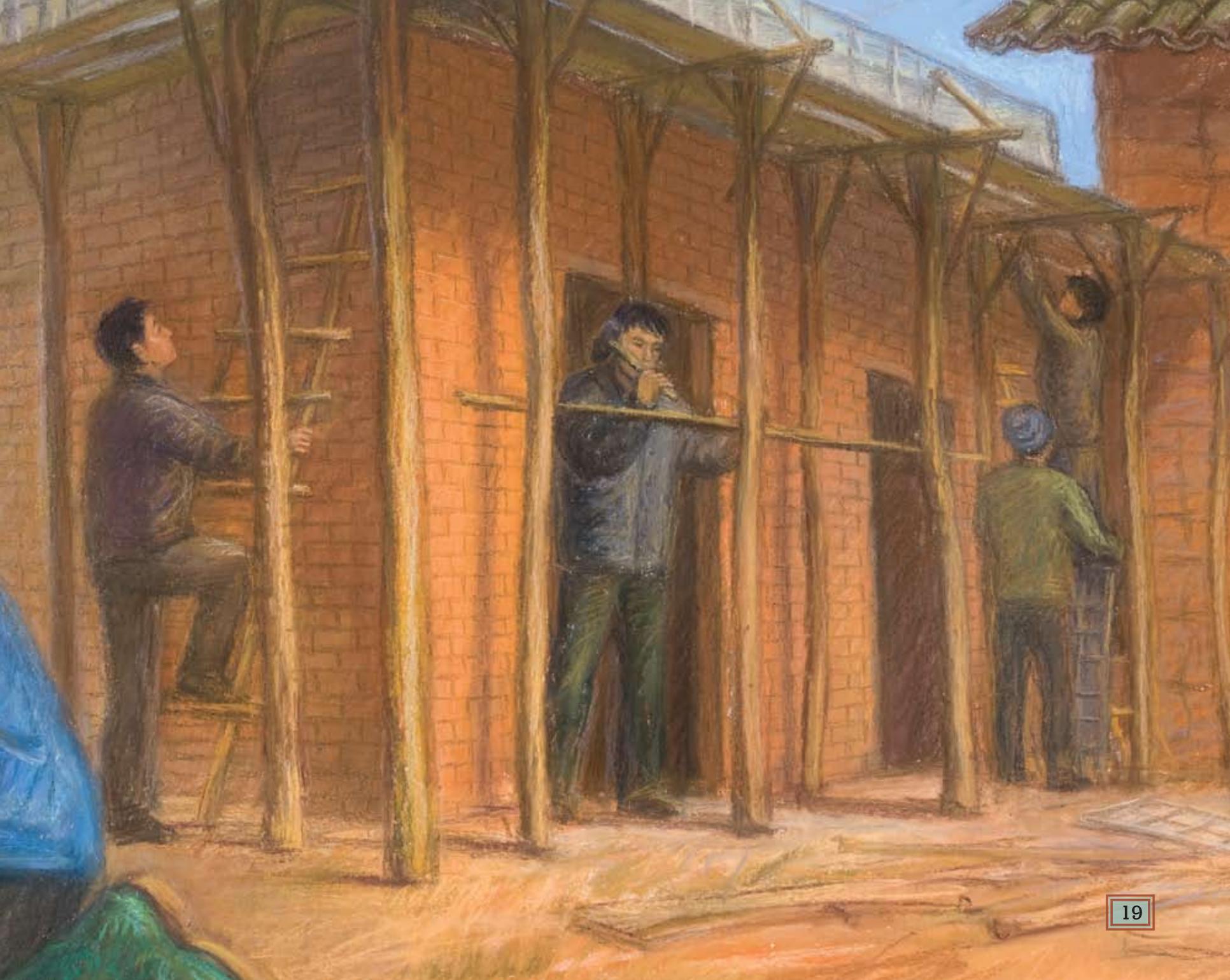
Mientras se prepara el desayuno, Zadou le ayuda a Hermanito a alimentar a los cerdos. Hermanito llena el abrevadero con maíz molido mientras Zadou busca agua fresca. Cuando terminan, dispersan más hojas de pino en el suelo para hacer un lecho suave.

“¡Aquí están!”, grita Hermanito.

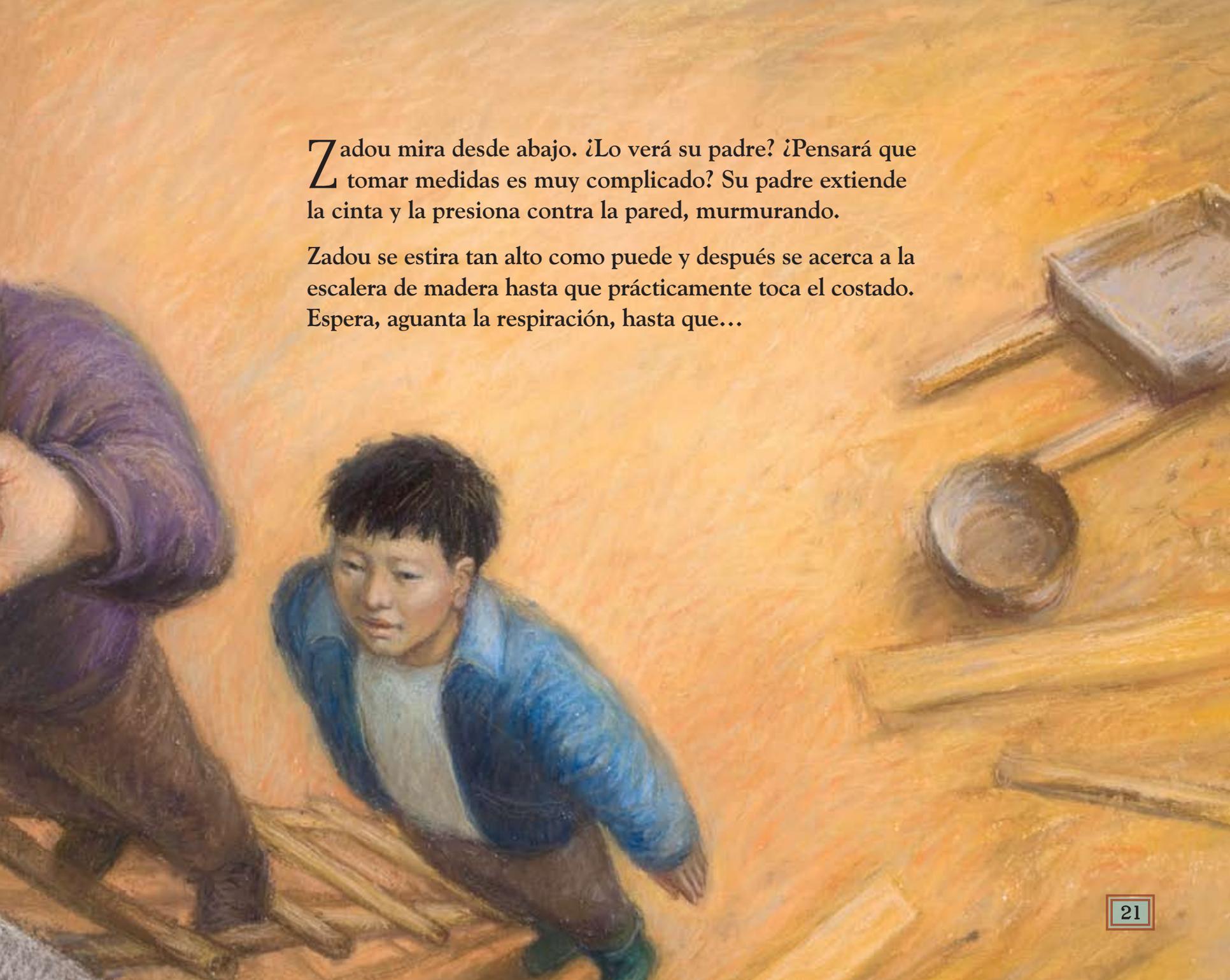
Afuera, han llegado los hombres con una carga de troncos para el andamiaje. De repente, el patio se agita con la actividad. Está a cargo Qin, el vecino de la familia, que vive a tres casas. “Limpiesen el patio,” ordena. “Pongan la madera aquí.”

Con la mirada en su padre, Zadou se encarga de mover un montón de ladrillos y se aparta del paso de los obreros. A los hombres les lleva toda la mañana equilibrar el andamiaje y colocar las formas. Una vez que las formas están listas para sujetarse, el padre de Zadou se trepa a una escalera con su cinta métrica.







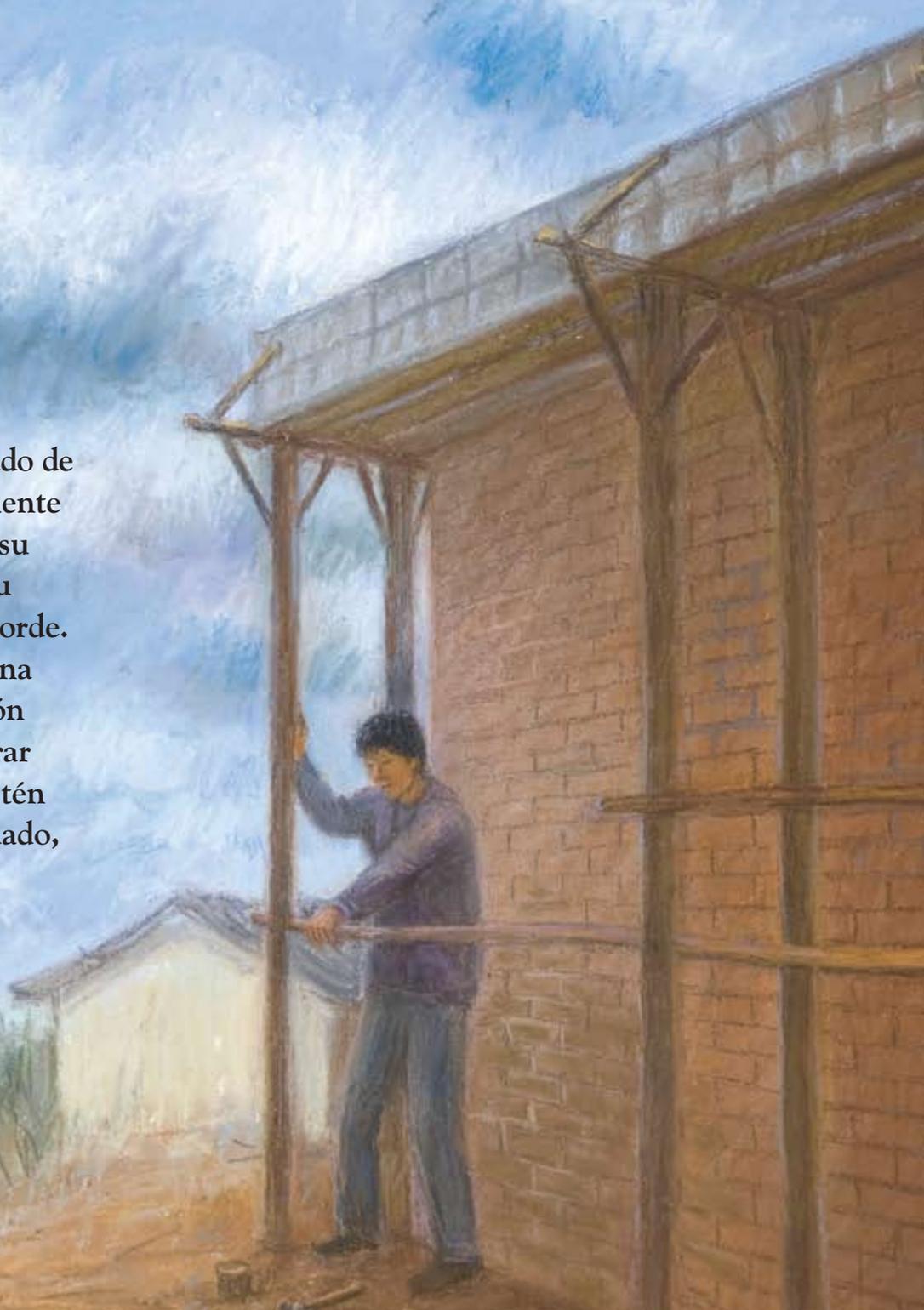


Zadou mira desde abajo. ¿Lo verá su padre? ¿Pensará que tomar medidas es muy complicado? Su padre extiende la cinta y la presiona contra la pared, murmurando.

Zadou se estira tan alto como puede y después se acerca a la escalera de madera hasta que prácticamente toca el costado. Espera, aguanta la respiración, hasta que...

“¡Ah! ¡Zadou! Eres tú. Ven aquí..”

Rápido como un gato, Zadou se pone a lado de él en la escalera. “Ya eres lo suficientemente grande para aprender esto ahora,” dice su padre, y Zadou asiente con la cabeza. Su padre jala la cinta a lo largo del primer borde. “Mide una vez, luego dos veces, luego una tercera vez.” Zadou pone mucha atención mientras su padre le enseña cómo cuadrar cada distancia para asegurarse de que estén alineadas las esquinas. Si no tienen cuidado, las paredes estarán chuecas.

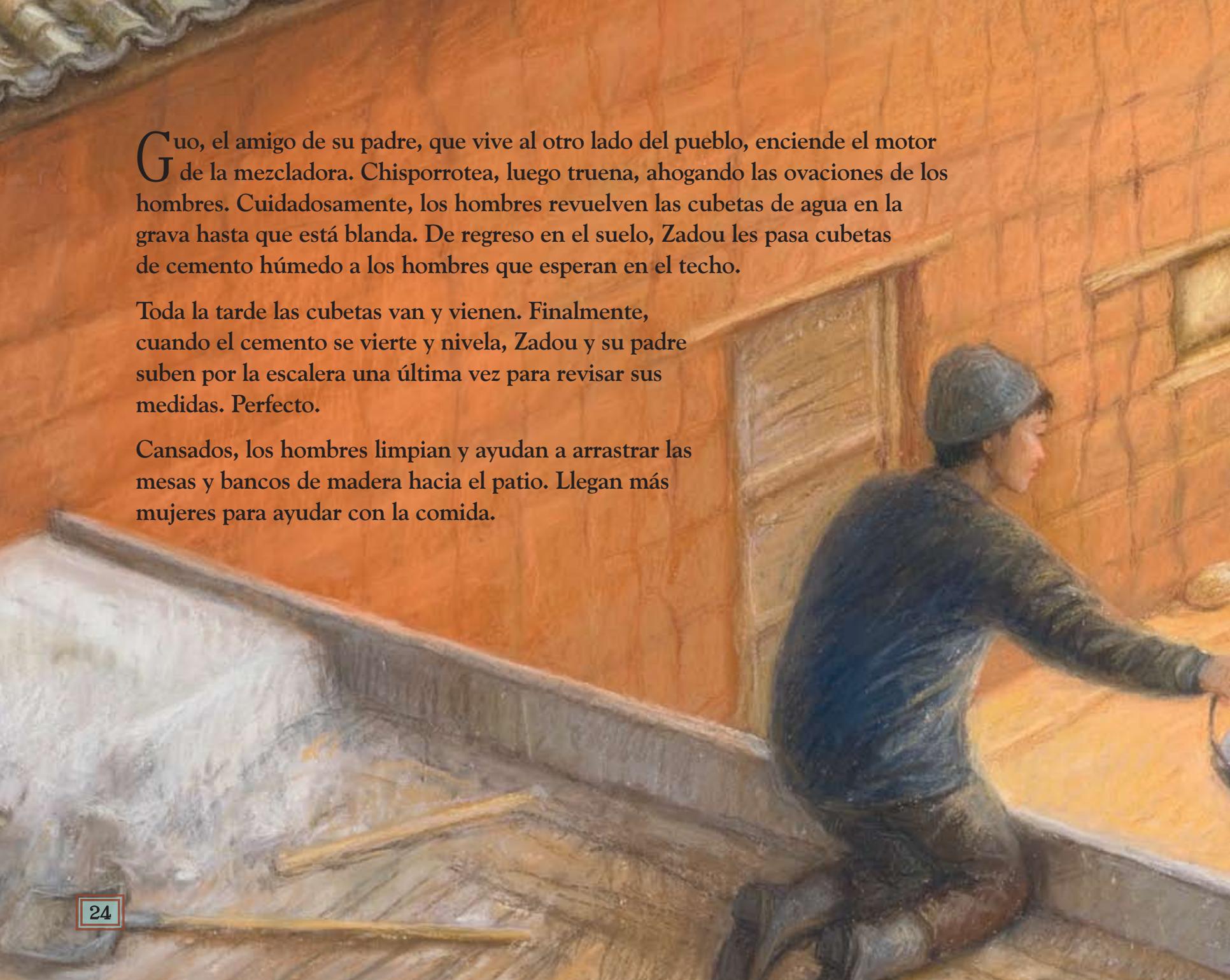




Guo, el amigo de su padre, que vive al otro lado del pueblo, enciende el motor de la mezcladora. Chisporrotea, luego trueno, ahogando las ovaciones de los hombres. Cuidadosamente, los hombres revuelven las cubetas de agua en la grava hasta que está blanda. De regreso en el suelo, Zadou les pasa cubetas de cemento húmedo a los hombres que esperan en el techo.

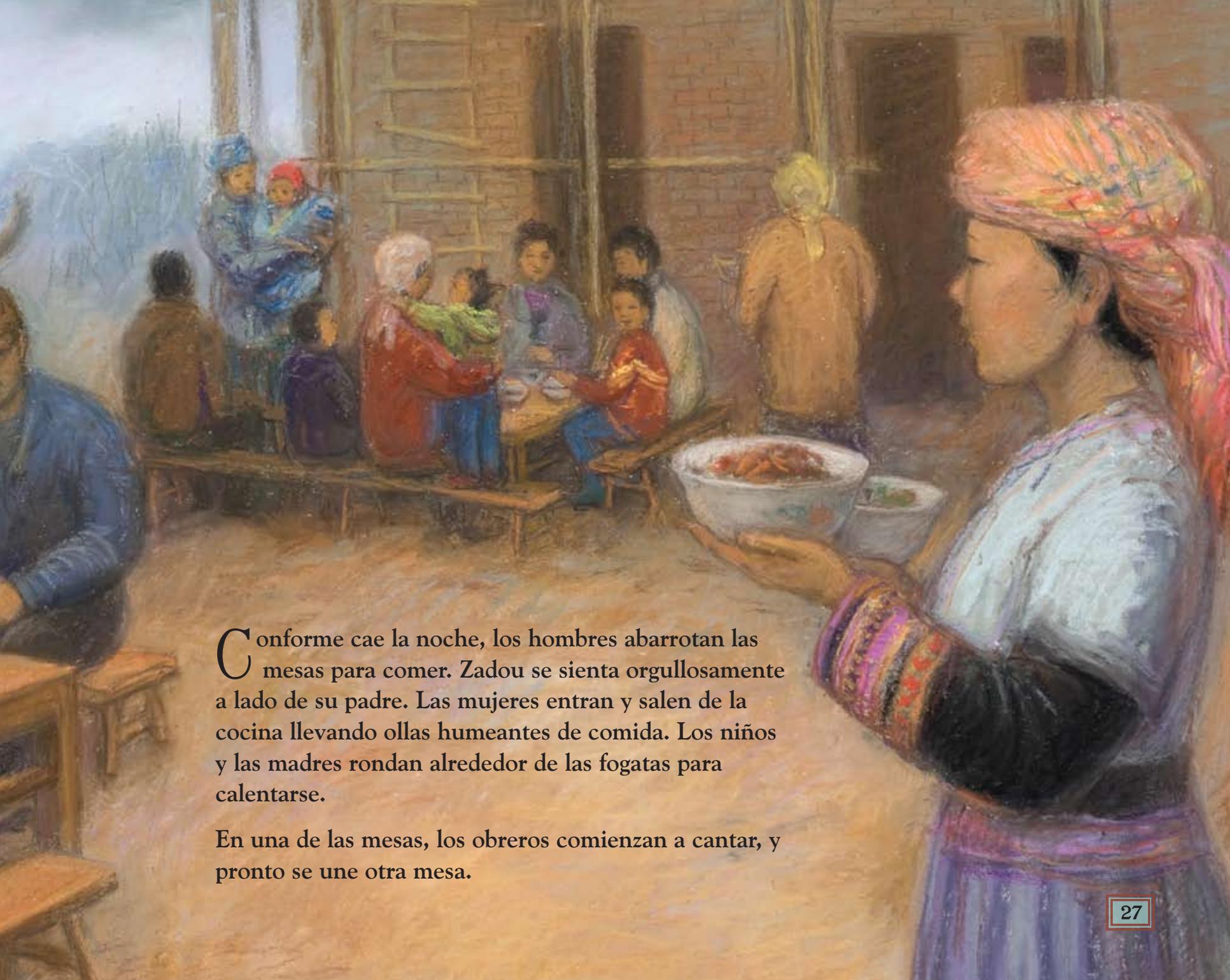
Toda la tarde las cubetas van y vienen. Finalmente, cuando el cemento se vierte y nivela, Zadou y su padre suben por la escalera una última vez para revisar sus medidas. Perfecto.

Cansados, los hombres limpian y ayudan a arrastrar las mesas y bancos de madera hacia el patio. Llegan más mujeres para ayudar con la comida.





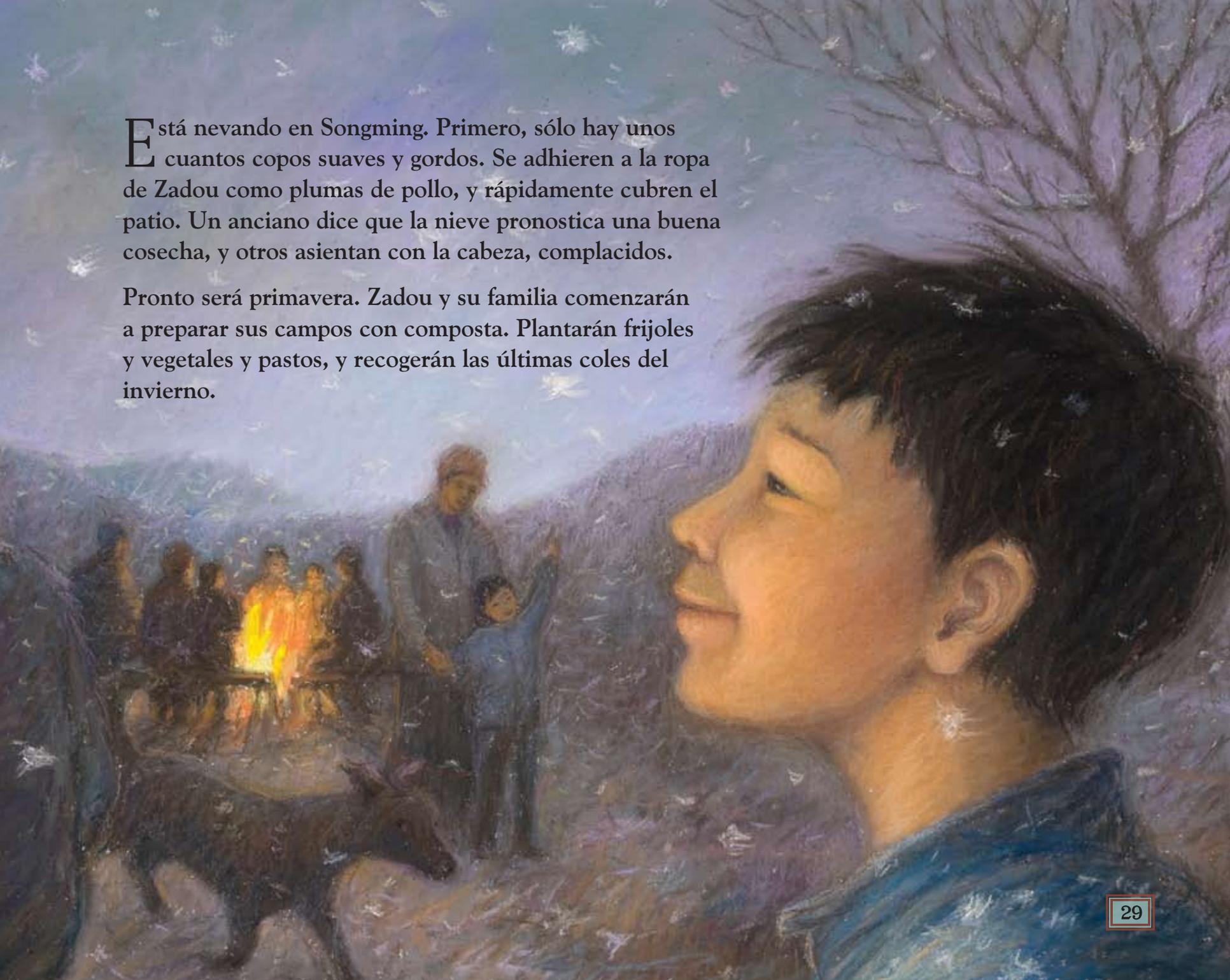




Conforme cae la noche, los hombres abarrotan las mesas para comer. Zadou se sienta orgullosamente a lado de su padre. Las mujeres entran y salen de la cocina llevando ollas humeantes de comida. Los niños y las madres rondan alrededor de las fogatas para calentarse.

En una de las mesas, los obreros comienzan a cantar, y pronto se une otra mesa.





Está nevando en Songming. Primero, sólo hay unos cuantos copos suaves y gordos. Se adhieren a la ropa de Zadou como plumas de pollo, y rápidamente cubren el patio. Un anciano dice que la nieve pronostica una buena cosecha, y otros asientan con la cabeza, complacidos.

Pronto será primavera. Zadou y su familia comenzarán a preparar sus campos con composta. Plantarán frijoles y vegetales y pastos, y recogerán las últimas coles del invierno.





La nieve cae con más fuerza ahora. El padre de Zadou saca un paraguas. Se ríen y acurrucan debajo del mismo. El cielo está oscuro, iluminado sólo por los copos de nieve que caen en las fogatas.

Es invierno en Songming.

Heifer International

1 World Avenue, Little Rock, AR, 72202, United States
www.heifer.org

Desde 1944, Heifer ha ayudado más de 13.6 millones de familias en más de 125 países a dirigirse hacia mayor independencia a través de los regalos de animales y de la capacitación en agricultura respetuosa con el medio ambiente. El impacto de cada regalo inicial se multiplica porque los recipientes quedan en “pasar el regalo” dando uno o más de las crías de su animal o un regalo equivalente a otro necesitado. Visite Heifer.org para aprender más sobre las maneras de que su familia puede ayudar a poner fin al hambre y a la pobreza.

Invierno En Songming

Todos los derechos reservados © 2008 de Page McBrier

Ilustraciones con todos los derechos reservados

© 2008 de Lyuba Bogan

Diseñado y producido por

Verve Marketing & Design, Glen Mills, PA USA

ISBN 978-0-9798439-4-5

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier sistema de almacenamiento o recuperación de datos, sin autorización previa y por escrito del autor.



